**PRESENTACIÓN DE LA OBRA COLECTIVA
“DERECHO PROCESAL DEL TRABAJO
Y CONTENCIOSO ADMINISTRATIVO
LABORAL” A CARGO DEL ACADÉMICO
DR. CÉSAR AUGUSTO CARBALLO MENA.***

* Doctor en Derecho. Especialista en Derecho del Trabajo. Director del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Jefe del Departamento de Derecho Social de la Facultad de Derecho UCAB. Individuo de número de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales. ID ORCID. <https://orcid.org/0000-0002-7343-266X>. carballomena@gmail.com.

Dr. Luciano Lupini, Pdte. de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, y demás miembros de su directiva.

Estimados académicos presentes.

Coautores del libro que hoy presentamos ante esta corporación.

Amigos y amigas que nos acompañan.

PREÁMBULO

Buen día tengan todas y todos. Me corresponde presentar el libro *Derecho procesal del trabajo y contencioso administrativo laboral* y, a este fin, me referiré brevemente a cuatro aspectos centrales:

- El proyecto de investigación en el cual la obra se inserta,
- Las razones que justificaron su desarrollo;
- Los autores y temas desarrollados; y
- A manera de colofón, un brevísimo balance general del trayecto recorrido y sus resultados.

1.

En noviembre de 2021 tuve el honor de ser designado director del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). En esa oportunidad asumí el compromiso de impulsar y dirigir anualmente una obra jurídica de carácter colectivo, sobre temas relevantes y de interés general en la órbita de mi especialidad.

Así, la UCAB publicó, en 2022, el libro sobre el *Decreto-Ley Orgánica del Trabajo: balance de un decenio*, que integró 19 ensayos de académicos venezolanos, ofreciendo al lector miradas plurales en lo atinente a la impronta de dicho instrumento normativo sobre el sistema venezolano de relaciones laborales.

La temática del siguiente libro tomó en consideración que en el año 2023 se cumplirían los primeros veinte años de la entrada en vigencia de la Ley Orgánica Procesal del Trabajo, que -ciertamente- transformó el modelo de justicia laboral en Venezuela.

2.

Así, desde el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UCAB y con el auspicio de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, se puso en marcha la idea de hilvanar un libro centrado en la justicia laboral venezolana.

Más allá del aniversario que se cumplió el año pasado, lo cierto es que la Ley Orgánica Procesal del Trabajo, promulgada el 13 de agosto de 2002 y que entró en plena vigencia un año después, en cumplimiento de la Disposición Transitoria Cuarta, numeral cuarto de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV), transformó de modo radical la estructura y funcionamiento de la justicia laboral en Venezuela e impactó profundamente a los ordenamientos jurídicos adjetivos de la región, en una onda de casi tres lustros: Ecuador (2003), Chile (2005), Colombia (2007), Uruguay (2009), Perú (2010) y Costa Rica (2012).

El epicentro de la concepción e implementación de la ley se ubicó en la -entonces, recientemente creada- Sala de Casación Social del Tribunal Supremo de Justicia, bajo el liderazgo de los magistrados Omar Mora, quien falleció en 2020, y del Prof. Juan Rafael Perdomo, por quien siempre he sentido afecto y admiración, y cuya hija, la querida Profª. Ana Victoria Perdomo, es coautora de la obra que hoy tengo el enorme gusto de presentar.

De esa Ley destaco lo que entiendo son sus cuatro rasgos emblemáticos:

- La *oralidad preeminente*, en el marco de un proceso organizado por audiencias que, consecuentemente, exige la inmediatez del juzgador;
- La *celeridad y simplicidad* de los actos procesales, que se traduce, por ejemplo, en la abreviación de los trámites destinados

a la notificación del accionado; un lapso brevísimo, de apenas sesenta minutos, para dictar sentencia; la supresión de incidencias por cuestiones previas; la negativa de recurso alguno por admisión de pruebas promovidas por la contraparte; y -emblemáticamente- el recurso de casación sin reenvío;

- La -protagónica y omnipresente- impulsión de los *medios alternativos de solución de conflictos*; y
- La *audiencia preliminar* como pilar del sistema, concebida como fase procesal para: (i) la recepción de pruebas; (ii) el intenso y especializado despliegue de mecanismos autocompositivos, a partir de la delimitación del arsenal probatorio de las partes; y (iii) el saneamiento del procedimiento, una vez que resultasen infructuosas las iniciativas autocompositivas, a los fines de cumplir con los presupuestos que permitan al juez de juicio dictar sentencia dirimente del conflicto sometido a su escrutinio.

A este respecto, me permito destacar que el libro pretendió atisbar esos y otros rasgos de la Ley Orgánica Procesal del Trabajo desde múltiples y disímiles perspectivas, llamadas a congregarse sin perder sus especificidades.

Por esta razón, fueron convocados reputados académicos, docentes universitarios, expertos litigantes, y ex funcionarios judiciales; juntando así a autores con diversos saberes, y de distintas generaciones y regiones del país, para ofrecer a la comunidad jurídica venezolana una aproximación técnica, actual y múltiple de los aspectos más relevantes del derecho procesal del trabajo.

En el trayecto tuve el privilegio y alegría de sumar al proyecto el trabajo del académico Rafael Badell, primer vicepresidente de esta corporación, quien desarrolló el tema del *Contencioso administrativo laboral* con tal extensión, profundidad y enjundia que obligó, para suerte de los lectores, a redimensionar la obra para abarcar también este espectro clave en las relaciones laborales por virtud de la hipertrofiada injerencia administrativa en su regulación y gestión.

Para evidenciar la afirmada intrusión administrativa en la gestión de las relaciones laborales, y el consecuente protagonismo del conten-

cioso administrativo como instrumento de defensa de los derechos e intereses de los trabajadores y empleadores, y de sus organizaciones, bastaría con advertir que prácticamente todas las controversias por terminación del vínculo laboral son conocidas y decididas por autoridades administrativas, como consecuencia del régimen de inamovilidad implantado desde hace más de dos décadas y que, por de pronto, se extenderá hasta el 31 de diciembre del año en curso.

Por último, en lo que atañe a las razones que justificaron la obra que tengo a bien presentar, me permito apuntar, como le hice saber a los coautores en la oportunidad de invitarlos a participar, que tenía la ilusión de que, más allá de hilvanar una obra colectiva, pudiésemos trascenderla mediante la realización de *encuentros* destinados a divulgar y debatir sus contenidos.

Y así ha sido. Al acto de hoy, en esta Academia, se suman otras dos iniciativas anteriores:

- De un lado, el foro de 23 de noviembre de 2023, organizado por el Prof. Ramón Sosa y la Escuela de Derecho de la UCAB en Guayana, donde expusieron, a su lado, el académico Rafael Badell y Alexis Garrido Sánchez, coautor también del libro; y
- Del otro, el foro de 29 del mismo mes y año, esta vez organizado por el Prof. Yeoshua Bograd, en la Universidad Metropolitana; donde se dieron cita ocho ensayistas para tejer una magnífica reflexión coral.

Ojalá nuevos eventos se sumen a estas iniciativas, y podamos así seguir enriqueciendo el debate sobre los institutos nucleares del Derecho Procesal del Trabajo y del Contencioso Administrativo Laboral.

3.

Me corresponde ahora, avanzar sobre el tercer tema, es decir, la mención a los coautores y sus respectivos trabajos, ensamblados en el texto que se presenta:

- Irma Bontes Calderón y Carlos López Damiani escribieron sobre la *irrenunciabilidad de derechos laborales y [los] medios de autocomposición procesal*;

- Ana Victoria Perdomo contribuyó con el ensayo *Aplicación del principio de inmediación en la Ley Orgánica Procesal del Trabajo. Veinte años después, ¿la inmediación en la LOPT cumple su objetivo?*;
- Yeoshua Bograd, Hernando Barboza y Oscar Torres se juntaron para ofrecernos su visión sobre la *estimación de demandas laborales en moneda extranjera en Venezuela*;
- Ramón Darío Sosa fijó posición en torno a la *estimación de la demanda en moneda extranjera y criptomonedas*;
- Simón Jurado-Blanco y Alexis Aguirre abordaron lo concerniente a las *modalidades de notificación laboral*;
- Sofía Annese, al lado de los ya mencionados Yeoshua Bograd y Hernando Barboza, ofrecieron un estudio sobre la *notificación en la Ley Orgánica Procesal del Trabajo: consideraciones y aprendizajes a 20 años de su aplicación*;
- Andrés Carrasquero se pronunció en relación con las *notificaciones y obtención de pruebas en el extranjero para juicios laborales en Venezuela*;
- César Enrique Uzcátegui desarrolló lo concerniente al *control y contradicción de la prueba documental en la Ley Orgánica Procesal del Trabajo*;
- Luis Augusto Azuaje compartió su visión en lo relativo la *testimonio en el juicio oral laboral de la Ley Orgánica Procesal del Trabajo*;
- Iván Mirabal Rendón se aproximó al *recurso de apelación laboral y los vicios de la sentencia*;
- Marjorie Acevedo Galindo y -su hija- Ariana Emilia Cabrera se unieron para hablarnos de la *ejecución de la sentencia y los intereses de mora e indexación*;
- Reinaldo Guilarte Lamuña afrontó lo que atañe al *conflicto y jurisdicción de los tribunales del trabajo en la doctrina del Tribunal Supremo de Justicia*;
- Irma Bontes, a quien especialmente le pedí aportar un segundo ensayo, integró, en esta oportunidad, *una mirada jurisprudencial de los aspectos novedosos del contencioso administrativo laboral*;

- El académico Rafael Badell Madrid aportó un ensayo, más bien un verdadero manual, sobre el *contencioso administrativo laboral* en Venezuela; y
- Por fin, mi aportación, que versó, de un lado, sobre el *conflicto laboral* dimanante del asimétrico poder de negociación de los sujetos de la relación de trabajo y de la pretensión de los trabajadores organizados de injerir en la gobernanza empresarial, y del otro, sobre los medios autónomos y heterónomos de composición de aquel conflicto, con especial -y crítica- referencia a la *audiencia preliminar* en la inteligencia de la Ley Orgánica Procesal del Trabajo.

4.

Me resta, apenas, unas pocas palabras, destinadas a desplegar un balance general de la obra y la experiencia de dirigirla.

En primer término, debo señalar enfáticamente que me siento satisfecho por el resultado y la sinergia que caracterizó al proyecto. Son quince ensayos que, estoy seguro, resultarán útiles a jueces, litigantes, funcionarios administrativos, docentes y estudiantes.

De allí que me sea imperativo expresar sentidos agradecimientos:

- A los coautores, por integrarse con entusiasmo en torno a este objetivo y brindarnos sus esclarecedores aportes;
- A los *coordinadores* de la obra, mis queridos amigos y cómplices en no pocas iniciativas académicas, Irma Bontes y Reinaldo Guilarte, por impulsar y materializar las ideas que pude esbozarles en su momento;
- A esta Academia y su directiva por el auspicio de la obra, y el espacio privilegiado que nos brindan para presentarla;
- A los académicos que nos honran con su presencia;
- Al académico y decano de la Facultad de Derecho de la UCAB, Jesús María Casal, por apoyar siempre y decididamente las iniciativas del Instituto de Investigaciones Jurídicas que tengo a honra dirigir;

- Al académico Rafael Badell, por el invalorable apoyo prestado para la publicación del libro y la distribución de separatas para sus autores; y
- Cerrando este catálogo de actores fundamentales, a Evelyn Barboza y su equipo, ejemplo -inopinable- de eficiencia angelada.

En síntesis, estoy convencido que esta idea se ha materializado exitosamente pues logramos reunir a jóvenes juristas y a expertos consagrados, que se desenvuelven en diversas áreas profesionales y localidades del país, para, en plena armonía, ofrendar al Derecho venezolano un amplio y enjundioso análisis de la justicia laboral; contando para ello con el respaldo de dos reconocidas instituciones nacionales, como son la UCAB y la Academia de Ciencias Políticas y Sociales.

Así que el entusiasmo no puede decaer, y por ello, como colofón, me permito comentar que el tercer libro colectivo, impulsado desde el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UCAB, que aspira ver la luz en este año 2024, tendrá una dimensión internacional y estará dirigido a explorar el tema -insólitamente polémico, en los tiempos que corren y atropellan- de la *justicia social en el mundo del trabajo*, conmemorando de este modo el octogésimo aniversario de la celeberrima Declaración de Filadelfia que, en 1944, renovó los objetivos de la Organización Internacional del Trabajo, a la luz de los estragos del *crac del 29* –entre ellos, el poder rabioso, revanchista y hegemónico del partido Nacional-socialista Obrero Alemán– y el horror –engendrado por éste– de la, para entonces declinante, II Guerra Mundial.

Creo sinceramente que, entre todas y todos, individuos e instituciones, desde nuestra abreviada parcela, hemos contribuido a construir esperanza, y no puedo imaginar, en estos tiempos, tarea más difícil y noble, a la vez.

Muchas gracias.